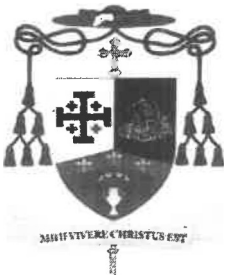

# LLAMADOS A SALIR DE LA INDIFERENCIA

Getafe, 3 de febrero de 2022

Queridos hermanos y hermanas:

Como cada año la Campaña contra el Hambre en el mundo de Manos Unidas nos sacude para salir de nosotros mismos y mirar al mundo que, aunque cada día más pequeño, a consecuencia de la globalización, sigue viviendo la gran diferencia que ocasionan las injusticias, la desigualdad y la pobreza.

Los datos impresionan, 850 millones de personas viven una situación de pobreza extrema en el mundo, y la pandemia del coronavirus ha hecho que el abismo de la desigualdad entre los hombres y los pueblos se haga más grande en todo el mundo; hoy la brecha entre ricos y pobres se ha ampliado de un modo preocupante. La diferencia afecta a más países, a más personas, a más situaciones. Países en vías de desarrollo que veían con esperanza la salida de la pobreza, ven ahora cómo ese desarrollo se ha detenido; al tiempo que aumenta el número de pobres, hablamos de 400 millones de personas que no superan un 1,90 euros al día, o los 500 millones que no llegan a 5,50 euros, hombres y mujeres del mundo rural, pero también del mundo urbano que no tienen que comer por la pérdida del trabajo, incluso por un trabajo precario; son muchas las mujeres y los migrantes que viven en situación de gran vulnerabilidad ; y no solo esto, las diferencias también llegan a las situaciones de vida de la humanidad, llegan por supuesto a la alimentación, pero también al ámbito de la sanidad y la educación. En fin, un mundo dividido y lacerado por las diferencias entre los hombres.

Sin embargo, al mostrar las cifras, no podemos olvidar que no son números ni estadísticas frías, detrás de ellas hay rostros, personas que sufren la pobreza. Detrás de cada dato sociológico sobre la pobreza se esconden situaciones humanas, muchas veces desesperadas. Nos tiene que preocupar que la pobreza se enquiste, se haga crónica, porque esto vendrá acompañado de la desesperanza del que la sufre, y que cree que no es posible salir de la pobreza, además de la indiferencia por parte de todos nosotros al pensar que esta realidad no tiene solución.

Manos Unidas nos recuerda una vez más que hemos de mirar a los pobres a la cara, que hemos de ponemos a su lado, que hemos de caminar juntos, que hemos de extender nuestras manos y el

corazón para juntos salir de la indigencia. Los cristianos no podemos ignorar la realidad que viven millones de hermanos nuestros en todo el mundo, no podemos ser indiferentes ante su pobreza. Nuestro olvido es un olvido de Dios y de su corazón compasivo.

El lema de la campaña contra el hambre de este año nos recuerda que "Nuestra indiferencia los condena al olvido". Está en nuestras manos que los pobres no se hagan invisibles.

Manos Unidas de Getafe trabaja con dedicación, y trabaja bien, son un grupo de hombres y mujeres que a lo largo del año dedican su tiempo a concienciar sobre la pobreza en el mundo, lo hacen en parroquias, colegios, asociaciones y otras instituciones, así Manos Unidas no es una realidad de unos días al año, sino de cada día del año. Sin olvidar el esfuerzo incrementado en estos días de campaña. Una vez más quiero agradecer el esfuerzo y la dedicación de todos los voluntarios y de los responsables diocesanos y nacionales de esta gran obra de evangelización que es Manos Unidas. Que Dios os bendiga.

Para la campaña de este año, Manos Unidas de Getafe ha escogido dos proyectos de promoción humana, uno en Uganda, y el otro en la India.

El primero, en Uganda, se desarrollará en el extremo occidental del país, en la diócesis de Hoima, es un proyecto educativo en 100 escuelas que quieren formar a chicas adolescentes y jóvenes. El coste del proyecto es de 85.982 euros.

El segundo proyecto se desarrollará en la India, en concreto en la construcción de una escuela mixta de primaria para 300 niños, se trata de una primera fase que se irá ampliando en el futuro, su coste es de 94.134 euros.

Os animo a colaborar con Manos Unidas en estos proyectos, así como en el voluntariado, en el trabajo que se realiza diariamente. No olvides, tu aportación personal y económica llegan siempre.

Os saludo con afecto y bendición.

+ Ginés, Obispo de Getafe